

LA INVESTIGACIÓN - CREACIÓN: UN MUNDO POR EXPLORAR

La investigación científica y la creación artística tienen una historia de tensión desde la antigüedad. Una mirada rápida parece llevarnos a la conclusión de que no tienen relación alguna y son prácticas contrarias, sin embargo, hay disciplinas, como el diseño artístico e industrial, que aclaran cuán desacertada es esta división.

En la actualidad, surgió la iniciativa de incluir a la comunidad artística dentro del Sistema Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación (SNCI) y, por esto, se

crearon nuevas tipologías que incorporaban de manera transversal los productos de la investigación-creación.

A pesar de que esta inclusión es un avance de gran envergadura aún son cuantiosos los aspectos que deben concertarse entre las prácticas creativas y la producción de conocimiento. Como podrán advertir los lectores uno de estos es que las representaciones sociales tienden a relacionar a los artistas solo con el sector cultural y no con la capacidad de aportar a la ciencia a través de sus creaciones.

En este número de la revista *Hojas de El Bosque* se quiso enfatizar: primero, que la experiencia creadora en el arte tiene características propias, por esto, es imposible forzarla a adoptar los esquemas y las lógicas de la investigación científica; segundo, la investigación-creación es un proceso sistemático mediante el cual no solo es posible producir un nuevo saber, sino validarlo y evaluarlo; tercero, es menesteroso interpelar la forma cómo el lector, el espectador y la sociedad perciben el arte; cuarto, el apoyo de las entidades académicas y culturales en el reconocimiento de la creación artística como un proceso generador de un conocimiento que difiere radicalmente del científico es fundamental y quinto, la recuperación de eso que les pasó a los sujetos creadores durante la realización de su trabajo puede conducir a otros a intentar una aproximación personal al *scire*.

En la sección de *Apuntes* el lector va a encontrarse con dos textos. El primero, es una propuesta de la profesora Elsa María Beltrán, quien menciona que la investigación etnográfica está atravesada por la investigación-creación; el segundo, es una crónica construida a partir de una entrevista

realizada a Joanne Rochette acerca del proceso de creación de su libro *La risa de García*, sin embargo, Jefferson Ramírez, quien es el cronista, toma como referencia la obra y las palabras proferidas por la autora canadiense para dar luces sobre las principales características de este método investigativo.

La sección de *Voces* está compuesta por una entrevista y una crónica. La primera, es una conversación con el doctor Juan Pablo Salcedo, quien es el decano de la Facultad de Creación y Comunicación de la Universidad El Bosque, acerca de los significados y los usos que le han conferido desde su vorágine, sin embargo, aprovecha la ocasión para hacer un balance de la inclusión de la investigación-creación en el Sistema Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación (SNCI); la segunda, es una crónica elaborada a partir de una entrevista a la profesora Natalia Marín sobre la necesidad de pensar en la interdisciplinariedad como una estrategia dialógica que posibilita o incentiva procesos e igualmente, logra que la noción de investigación rebase por completo la fusión de los horizontes de la hermenéutica con el único propósito de promover la creación de nuevas poéticas de la investigación que faculden la comprensión de la relación entre la epistemología y la heurística.

Por último, la sección de *Ojo al Contexto* está conformada por tres artículos de divulgación científica. En el primero, el profesor Juan Fernando Cáceres nos cuenta cómo fue el proceso de elaboración de su proyecto *Prácticas del Fracaso: lugar de indisciplinamiento y contracademia* y, además, aprovecha el espacio para enfatizar que la investigación no debe asumirse a partir de la hiperespecialización de campos disciplinares porque desintegran a la vida de los sujetos y sus relaciones; en el segundo, los profesores Fabián Forero y Carlos Jiménez Romera escriben

sobre la incidencia del diseño en la mejora del hábitat rural mediante la recuperación de las técnicas tradicionales de los grupos campesinos e indígenas; en el tercero, María Angélica Madero y Melissa Ballesteros, quienes son profesoras de la Facultad de Diseño de la Universidad El Bosque, reconocen que la investigación-creación permite el desarrollo de investigaciones serias, alternativas, rigurosas e innovadoras que no deben estar segregadas de la producción investigativa generada en la academia y, a su vez, exponen sin sorpresa la manera como la I+C les ha permitido tener una comprensión más amplia de algunas praxis. ◆

Nicolás Cuevas-Alvear/
Editor, Revista Hojas de El Bosque